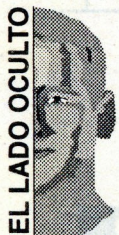


Claudio Martínez habla de corrupción: El organismo está en la "frontera de la sociedad"



EL LADO OCULTO

“Los gendarmes están sujetos a tentaciones”

“No podemos tener un gendarme esperando todos los días de su vida para dispararle a alguien”

Gabriel Freire
SANTIAGO

Cada vez que se busca impactar, siempre se echa mano al dolor humano. Y el dolor de las personas en su más alto grado -como se ha visto en programas televisivos con alto rating- se encuentra en las cárceles. Hay 22 mil 336 personas tras los muros de los recintos penales a lo largo del territorio nacional. Esas vidas, y otras que seguirán llegando, están bajo la obligada vigilancia de una institución coadyuvante de la justicia, como lo es Gendarmería.

La historia de esta institución no ha estado exenta de sinsabores. Se le ha asociado con la corrupción, las injusticias, el maltrato y la crueldad en sus métodos. Sin embargo, la imagen ha cambiado. Se habla de respeto a los derechos humanos, de reinserción, dignidad de las personas y de que todo hombre debe tener una oportunidad.

Este mes Gendarmería cumple 64 años. Su director, Claudio Martínez, explicó a LA NACIÓN el rol que se busca en democracia para Gendarmería.

-¿En qué pie se halla la institución?

-Tras una reformulación el año pasado de lo que era nuestra misión esencial y los propósitos del servicio, llegamos a la conclusión que nuestra labor es atender, vigilar y asistir a los que están privados de libertad, y contribuir a su reinserción social. Estamos en un proceso de apertura hacia la comunidad y en un muy buen pie.

-¿Qué viene a futuro?

-Consolidar este proceso; mantener el ritmo de inversión en infraestructura y buscar una

visión más moderna de la institución. En este último punto hay que reorientar el sistema de vigilancia, y reciclar a nuestro personal, para que vaya dejando de lado la labor policial. No podemos tener un gendarme esperando todos los días de su vida para dispararle a alguien.

-La corrupción está de moda. ¿Cómo se está combatiendo?

-Nosotros somos una institución fronteriza, donde nuestros funcionarios están efectivamente sujetos a tentaciones y a permeabilidad. Están en la frontera de la sociedad. Esto lo enfrentamos con formación ética en la Escuela y permanente prédica a los funcionarios más viejos. Cuando detectamos algo adoptamos tres medidas inmediatas: exoneración, sumario y antecedentes a los tribunales, donde se ve la responsabilidad criminal.

-¿Cómo marcha la cárcel de máxima seguridad?

-Los internos siguen castigados y la Corte de Apelaciones nos dio la razón en un recurso de protección. Independiente de los problemas, este recinto cumplió su función de cautelar la seguridad pública de delinquentes terroristas que son muy peligrosos, que han cometido delitos muy graves. También ha sido una contribución efectiva a la disminución de la actividad terrorista en Chile.

-¿Cómo ve las presiones de los familiares de los internos?

-Son acciones muy emocionales. Hay una negativa muy visceral a aceptar en definitiva que sus familiares están encarcelados por los delitos que han cometido. Creo que mientras no acepten eso como una realidad, van a seguir presionando.

-¿Se ha logrado dismantelar la coordinación de estos internos con el exterior?

-En un alto porcenta-

je se ha cumplido ese objetivo.

-¿No teme una cárcel combatiente?

-La única razón que llevó a construir esta cárcel fue evitar este concepto de cárcel combatiente. La realidad de la vida al interior de este penal ha demostrado que esa posibilidad ha ido quedando cada vez más disminuida. Por lo mismo, hay que mantenerla y apoyarla.

-¿Gendarmería vislumbra alguna cárcel especial para reos ex militares?

-En estos instantes Gendarmería no tiene ningún recinto especial. Cualquiera que sea el tipo de recluso que ingresa en nuestras cárceles pasa por un proceso de clasificación. En una situación de esa naturaleza lo más lógico es aplicar un criterio de segregación, como lo hemos aplicado con otro tipo de reclusos, dentro de la in-

fraestructura que disponemos.

-¿Irían a cualquiera de los penales existentes?

-Lo que pasa es que la situación aún no

se produce. Cuando ocurre es un tema que hay que estudiar.

-¿Colina Uno, Dos y la cárcel de máxima

seguridad?

-Tenemos en estos instantes todas las cárceles a lo largo de Chile. Puede ser cualquiera.



El arquitecto Claudio Martínez le ha dado una nueva imagen a Gendarmería.